

**Entrevista sobre la participación como investigador del proyecto
interinstitucional El uso de la Inteligencia Artificial Generativa en los
estudiantes de nivel superior. Diagnóstico participativo desde dos redes de
Investigación Educativa; la RedCA UAEMéx y la RedIE Durango.**

Clave SIEA-UAEMéx 7270/2025CIC.

Jonathan Ricardo Rosas Ramírez

Paramédico y Protección civil

Universidad Tecnológica del Valle de Toluca

jonathan.rosas@utvtol.edu.mx

Capítulo: Percepciones y usos de la Inteligencia Artificial en estudiantes de la carrera de Paramédico y Protección civil de la Universidad Tecnológica del Valle de Toluca (UTVT), Unidad Atarasquillo. Diagnóstico para el diseño de estrategias educativas emergentes.

Objetivo

conocer cómo perciben y utilizan estas tecnologías los estudiantes de programas formativos con alta carga teórica y práctica, como es el caso de los estudiantes de la carrera de Paramédico y Protección Civil de la Universidad Tecnológica del Valle de Toluca (UTVT), Unidad Atarasquillo, para comprender sus posturas, expectativas y niveles de familiaridad con la IA para emprender estrategias pedagógicas más pertinentes, éticas y contextualizadas, alineadas con su perfil profesional.

Entrevista

Experiencias personales como investigador

¿Cuáles fueron los principales retos metodológicos o logísticos que enfrentaron durante el proceso de recolección y análisis de la información en su institución?

Considero que uno de los principales retos fue lograr que todos los estudiantes comprendieran con claridad el cuestionario, ya que algunos tienden a responder con mayor facilidad cuando se trata de escalas tipo Likert. En nuestra institución hay distintas carreras y distintos niveles de familiaridad con las tecnologías digitales, incluyendo la inteligencia artificial, así que tuvimos que adaptar el proceso para que todos los alumnos considerados pudieran participar. También tuvimos que buscar carreras que tuvieran mayor cantidad de matrícula inscrita para que la población de estudio fuera representativa. En algunos casos fue necesario coordinar los tiempos para que no interfiriera con sus clases. Ya en la parte del análisis, el reto fue ordenar y depurar toda la información para comparar las distintas dimensiones teóricas del instrumento de evaluación y obtener resultados que realmente reflejaran las percepciones del alumnado.

¿Cuáles considera que fueron los hallazgos más relevantes del diagnóstico participativo, especialmente en relación con las cuatro dimensiones del estudio (accesibilidad, enseñanza-aprendizaje, habilidades metacognitivas e implicaciones éticas)?

Creo que uno de los hallazgos más importantes fue en general que los estudiantes tienen una actitud muy positiva hacia el uso de la inteligencia artificial, aunque todavía están en una etapa inicial de comprensión crítica y ética. En cuanto a la accesibilidad, la mayoría tiene acceso a dispositivos y conexión a internet, pero no siempre saben cómo usar estas herramientas de manera responsable, rápida o estratégica. En la parte de enseñanza-aprendizaje, muchos reconocen que la inteligencia artificial puede ayudarles a mejorar sus tareas o proyectos, aunque todavía la usan más como un apoyo puntual que como una herramienta para aprender. En el tema de habilidades metacognitivas, ya se nota que los estudiantes empiezan a pensar un poco más en cómo y por qué usan la inteligencia artificial, aunque todavía es algo que están aprendiendo a hacer. Y en las implicaciones éticas, hay una

Jonathan Ricardo Rosas - Ramírez

conciencia cada vez mayor sobre temas como el plagio o la integridad académica, lo que me parece muy valioso porque muestra que están empezando a usar la IA más responsablemente.

A partir de los resultados obtenidos, ¿qué estrategias educativas emergentes considera prioritarias para garantizar un uso ético, responsable y formativo de la inteligencia artificial generativa en los entornos educativos de nivel superior?

Considero que es prioridad implementar estrategias educativas orientadas al desarrollo del pensamiento crítico y la alfabetización digital, que, en su caso permitan a los estudiantes comprender el funcionamiento, los alcances y las limitaciones de la inteligencia artificial generativa. También sería importante incorporar temas de reflexión ética en el aula, donde se analicen casos reales de uso y abuso de estas tecnologías, promoviendo la responsabilidad y la integridad académica. Asimismo, resulta necesario fomentar el aprendizaje basado en proyectos y en la resolución de problemas reales, donde la IA se utilice como herramienta de apoyo y no como sustituto del razonamiento humano.

En mi experiencia dentro de la Universidad Tecnológica del Valle de Toluca, he observado que cuando los estudiantes utilizan la inteligencia artificial en actividades guiadas, con una orientación ética y formativa por parte del profesor, logran mejores resultados y desarrollan una comprensión más profunda de su propio proceso de aprendizaje. Por ello, la capacitación docente y el acompañamiento continuo podrían resultar esenciales para garantizar un uso ético, responsable y verdaderamente formativo de la inteligencia artificial en la educación superior.

¿Cómo influyó su participación en este proyecto en su visión académica sobre la integración de la IA en la educación?

Pienso que la oportunidad de participar en este proyecto me hizo ver la inteligencia artificial desde otra perspectiva. Antes la veía más como una herramienta de apoyo, pero ahora entiendo que tiene un impacto mucho más profundo en la forma en que enseñamos cómo profesores y aprendemos como alumnos. Me di cuenta de que no basta con saber usarla o preguntarle cosas que desconocemos, también hay que enseñarnos y enseñar a los alumnos a pensar críticamente sobre lo que la IA genera, y cómo influye en la creatividad, la ética y la toma de decisiones. También reforzó mi idea de que los docentes tenemos un papel clave:

debemos acompañar a los estudiantes en este proceso para que la inteligencia artificial no sustituya el aprendizaje, sino que lo potencie y se comprenda con mayor claridad los temas de clase.

Experiencias institucionales

¿Cómo ha respondido su institución ante el creciente uso de herramientas de IA generativa por parte de los estudiantes?

En la Universidad Tecnológica del Valle de Toluca hemos observado que el uso de herramientas de inteligencia artificial generativa entre los estudiantes va en aumento. La respuesta institucional ha sido de apertura y acompañamiento en este tema. Se han impulsado actividades académicas y de divulgación orientadas al uso ético y formativo de estas tecnologías. Como docente-investigador, he podido constatar que existe un interés genuino por parte de la comunidad universitaria en integrar la IA en los procesos educativos. Aunque aún estamos en una fase de consolidación, la institución ha demostrado una actitud proactiva y reflexiva frente a los desafíos que plantea la inteligencia artificial en la educación superior.

¿Existen políticas, lineamientos o capacitaciones institucionales relacionadas con el uso ético y académico de la IA generativa?

En la Universidad Tecnológica del Valle de Toluca sí existen programas de capacitación continua y creciente por el uso ético y académico de la IA. Se han realizado actividades de capacitación y actualización docente, además de espacios de diálogo que permiten tomar en cuenta los desafíos y oportunidades que representa la IA en el aula. De manera complementaria, desde el trabajo docente e investigador se han impulsado iniciativas para promover una alfabetización digital crítica y ética que podrían ser las bases para el desarrollo de futuros lineamientos institucionales más integrales.

¿De qué manera los resultados de esta investigación pueden contribuir a la mejora de los procesos formativos y a la innovación educativa en su institución educativa?

Los resultados de este diagnóstico representan una oportunidad para re-pensar la formación de los estudiantes en un contexto donde la inteligencia artificial tiene cada vez mayor

Jonathan Ricardo Rosas - Ramírez

presencia. Estos hallazgos pueden orientar la actualización de contenidos académicos, la planeación de nuevas estrategias pedagógicas o la implementación de acciones de innovación educativa centradas en el uso ético, responsable y creativo de la IA para una educación más digital e inclusiva.

¿Qué líneas de investigación, proyectos derivados o acciones institucionales prevén dar continuidad a partir de este diagnóstico?

A decir verdad, en este momento no existe una ruta completamente definida sobre las líneas o proyectos que darán continuidad directa a este diagnóstico. Sin embargo, considero que los resultados obtenidos abren varias posibilidades tanto en el ámbito docente como en la investigación educativa. Personalmente, me gustaría dar seguimiento mediante un estudio experimental que evalúe el impacto del uso de la inteligencia artificial en el desarrollo de competencias específicas, o bien, en la mejora de la integridad académica y la autorregulación del aprendizaje. A nivel institucional, creo que estamos entrando poco a poco en acciones concretas, como impartir o tomar talleres, programas de capacitación docente o la elaboración de lineamientos para el uso responsable de la IA.

Expresiones y percepciones de los estudiantes

¿Qué tipo de usos reportaron los estudiantes sobre la IA generativa en sus actividades académicas?

En el caso de la Universidad Tecnológica del Valle de Toluca o incluso, en otras universidades los estudiantes han mostrado que emplean la inteligencia artificial generativa principalmente para facilitar la elaboración de tareas, investigaciones o presentaciones, ya que les facilita buscar información, resumir textos, traducir contenidos y mejorar la redacción o incluso mejorar los detalles y presentación de resultados. También han expresado que la IA les ayuda a organizar ideas o generar ejemplos, aunque la mayoría ha reconocido que su uso sigue siendo instrumental más que al desarrollo del pensamiento crítico o la comprensión profunda de los temas consultados. Estas percepciones reflejan que los alumnos se encuentran en una fase de exploración y adaptación frente a una tecnología que aún están aprendiendo a integrar de forma ética y formativa en su práctica académica.

¿Qué preocupaciones o resistencias manifestaron los estudiantes respecto al uso de estas tecnologías?

Pienso que los estudiantes tienen sentimientos encontrados, ya que, por un lado, reconocen que la inteligencia artificial les facilita muchas tareas, pero también les preocupa volverse dependientes de ella y dejar de pensar o escribir por sí mismos. Algunos mencionaron que no siempre confían en la información que genera, porque puede ser inexacta, errónea, desactualizada o incluso inexistente. Otros expresaron miedo a caer en el plagio o a que sus profesores consideren deshonesto el uso de la IA. Incluso hubo quienes dijeron sentirse incómodos con la idea de que estas herramientas puedan reemplazar parte del trabajo humano. En general, se nota que hay una mezcla de interés, precaución y reflexión ética.

¿Qué expresiones o reflexiones de los estudiantes te parecieron más reveladoras o inesperadas en relación con la IA generativa?

Algunas expresiones de los estudiantes resultaron particularmente reveladoras. La mayoría coincidió en que utilizan la inteligencia artificial de manera habitual y que no planean dejar de hacerlo, pues la consideran una herramienta útil y accesible para sus actividades académicas y que “está de moda” y debemos aprovechar lo que la tecnología nos brinda. Sin embargo, también reconocen que su uso implica responsabilidad, criterio y orientación ética, especialmente para evitar la dependencia o el uso indebido. Varios mencionaron frases como “la IA hace exactamente lo que le pido, siempre y cuando sea claro en las instrucciones que le de”, “Me ayuda bastante a ordenar mis ideas cuando no sé ni por donde empezar” o “prefiero aprender a usarla bien, y que los profesores no prohíban su uso”, lo que refleja una postura madura y consciente. Estas reflexiones muestran que, aunque los estudiantes están dispuestos a integrar la IA en su vida académica, también reconocen la importancia del acompañamiento docente y de una guía formativa que les permita emplearla de manera crítica y responsable.

¿Cuál fue su experiencia más significativa observada con respecto al uso, percepción y apropiación de la inteligencia artificial generativa por parte de los estudiantes de su institución?

Creo que lo más significativo fue darme cuenta de que en efecto los estudiantes sí están usando la inteligencia artificial, con o sin guía, y que no tienen intención de dejar de hacerlo. Lo usan con naturalidad, como parte de su día a día académico formativo. Sin embargo, también me sorprendió ver que muchos de ellos reflexionan sobre su uso: se preguntan si lo están haciendo bien, si es ético o si están aprendiendo realmente o incluso si está prohibido usarla. Esa mezcla entre curiosidad, responsabilidad y necesidad práctica me pareció muy valiosa. Me dejó claro que, más que prohibir su uso, lo que necesitamos es enseñarles a usarla con sentido crítico y formativo.

Observaciones:

Desde su experiencia, ¿qué mensaje o recomendación le darían a otros investigadores y docentes interesados en incorporar la inteligencia artificial generativa en sus prácticas académicas o de investigación?

Mi recomendación sería que no hay que tenerle miedo a la inteligencia artificial, ya está en el presente, es un hecho y se está usando y robusteciendo, pero tampoco hay que idealizarla. Hay que verla como una herramienta que puede ayudarnos mucho si sabemos cómo usarla. Creo que lo importante es incorporarla con sentido educativo, no solo por moda o porque es lo que actualmente hay disponible, y siempre con una base ética muy clara. También invitaría a los docentes a capacitarse, experimentar y compartir sus experiencias con otros colegas. Al final, la IA no reemplaza al maestro ni al investigador ya que en realidad puede ayudarnos a enseñar y a generar conocimiento de una forma más innovadora y cercana a las generaciones que vienen detrás.